

formativos; Comunicación y cultura; Problemáticas socio-ambientales y sanitarias; Economía política; derecho y sociedad; Saberes populares, científicos y tecnológicos: producción, recepción y reflexión; Diversidad, minorías y opresión. El año pasado se subvencionaron las siguientes propuestas de trabajos de investigación en red: a) La realización de un libro colectivo en formato de e-book, denominado: La memoria interpelada en el sur global frente a los desafíos

actuales, b) Posgrado: “Políticas, organizaciones y sostenimiento a la investigación” impartido por el Dr. Edgardo Carniglia y un conversatorio dirigido a los investigadores del IICHS. También desde el instituto se auspiciaron diferentes actividades como cursos de posgrados y encuentros científicos que permitieron el trabajo en red que creemos indispensable para la construcción de conocimiento en ciencias sociales.

Entrevista al Dr. Enrique Carniglia Investigador de la Universidad Nacional de Río Cuarto

1. ¿Qué preocupaciones, debates y/o temáticas se están generando a partir de la situación actual de la investigación en los espacios de producción de conocimiento y en el instituto del que forma parte?

Las siguientes respuestas provienen de una muy extensa experiencia personal de investigación en, entre otras problemáticas, la comunicación y el desarrollo como así, más recientemente, tanto de la coordinación de un proyecto de creación de un instituto de investigación de doble dependencia pública (CONICET-UNRC) como de la dirección del mismo durante sus seis primeros años (2019-2024): ISTE (Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas) con sede en la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

Las preocupaciones, hoy intensas y sostenidas en el tiempo, focalizan las condiciones institucionales de una investigación socio-científica hoy en crisis por la emergencia de un nuevo ciclo de deterioro ahora por desfinanciamiento, deslegitimación y precarización del trabajo específico.

En este sentido, en un artículo colectivo en prensa recordamos que, desde la institucionalización de la investigación durante el siglo XX, las ciencias sociales y las humanidades atravesaron al menos once coyunturas, muy diferentes en avances y retrocesos, dentro de un sistema argentino de ciencia, técnica y educación superior con marcado predominio de la actividad estatal y/o pública a cargo de las universidades, el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y otros organismos especializados:

- el surgimiento de las ciencias sociales con la actividad de las cátedras universitarias en la transición entre los siglos XIX y XX;
- el comienzo de la tardía institucionalización plena entre 1950 y 1960 con el reconocimiento como áreas de conocimiento del sistema académico

y la creación de organismos extrauniversitarios (CONICET, INTA, INTI, CNEA, etc.);

- el devastador golpe de estado de 1966, con la “noche de los bastones largos” como fenómeno icónico, que obligó a la renuncia y el exilio de numerosos investigadores;

- la intervención de las instituciones científicas y académicas durante el gobierno democrático de 1973-1974;

- la dictadura de 1976-1983 con grave reducción de la investigación en las universidades, crecimiento del CONICET con autonomía limitada por la intervención del poder político, posición marginal de las ciencias sociales en la creación de institutos y desarrollo de los centros académicos independientes;

- la restauración democrática entre 1983 y 1990 con fuertes restricciones presupuestarias,

- la década de 1990 con el fortalecimiento del CONICET, orientado por las reformas definidas desde organismos internacionales de crédito, el aumento de la cantidad de docentes-investigadores en las universidades nacionales y la posterior crisis del CONICET;

- la reestructuración del sistema científico-técnico, luego de la crisis del 2001 y hasta el año 2014, mediante la expansión, el crecimiento presupuestario y la profundización de los vínculos entre el CONICET y las universidades nacionales;

- la fuerte restricción del presupuesto específico entre 2015 y 2019;

- la relativa recuperación de la actividad científica entre 2019 y 2023 con la aprobación de una Ley

Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación hacia el final del período; y

- la nueva crisis emergente en 2024 por ajuste presupuestario, restricción de becas y no ejecución de financiamientos, entre otros problemas, en un escenario de deslegitimación del Estado que alcanza a todas instituciones del sistema de ciencia, técnica y educación superior.

En este marco, los debates actuales apuntan a la definición e implementación de estrategias políticas, como por ejemplo una mayor integración entre los organismos específicos, para sostener condiciones de resistencia y resiliencia -esto es, capacidades de agenda, discurso y agencia- en las investigaciones de las disciplinas y los campos de conocimiento sobre la sociedad, la cultura y los seres humanos. Estas estrategias imprescindibles interpelan a los actores, las organizaciones y el conjunto del sistema de ciencia, técnica y educación superior pues de ellas depende la relativa autonomía y puesta en valor de la investigación financiada con recursos públicos.

2. En este marco ¿cuáles consideran que son los sentidos y aportes sociales que se requieren de la investigación en este momento histórico?

Hoy, más que nunca, la investigación socio-científica debiera priorizar, aunque no de manera excluyente, su aporte al desarrollo de los diferentes territorios argentinos con transformación productiva, inclusión social, participación política, diversidad cultural y sustentabilidad ambiental. Este desarrollo multidimensional debe atravesar las escalas local, provincial, nacional y regional de los territorios.

3. ¿Qué búsquedas teóricas, metodológicas y políticas se están llevando a cabo desde el instituto del que forma parte?

El ISTE (Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas) comprende a alrededor de cien investigadores distribuidos en proporciones similares según su pertenencia como docentes-investigadores a las cinco facultades de la UNRC (Universidad Nacional de Río Cuarto) o al CONICET en posiciones de investigadores, becarios y personal de apoyo.

Las seis líneas de investigación del instituto de doble dependencia (CONICET-UNRC) comprenden programas y proyectos de investigación sobre las siguientes problemáticas que focalizan, entre otras cuestiones, dos dimensiones de la investigación

educativa:

- tierras de la región y ordenamiento territorial
- estructura y dinámica socio-territorial
- territorialización del desarrollo en Córdoba
- comunicación social y transformaciones regionales
- cambio educativo: políticas, instituciones y formación docente
- enseñanza y aprendizaje en disciplinas y contextos diversos

Un PUE (Proyecto de Unidad Ejecutora), con cinco años de implementación y financiado por el CONICET, integra a las seis líneas de investigación del ISTE. Se denomina Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba. Transformaciones y tendencias, 2021-2025 y procura los siguientes objetivos específicos:

Caracterizar, en el proceso de globalización/descentralización del capitalismo, los modelos de desarrollo en términos de la producción, el empleo y las heterogeneidades socio-territoriales en Argentina y el sur de Córdoba.

Analizar las transformaciones multiescales relacionadas con el ordenamiento territorial regional y en la relación urbano-rural en particular.

Estudiar los actores, la estructura y la dinámica histórica y actual que explican las transformaciones territoriales del sur de Córdoba en términos sociales, políticos, económicos y ambientales.

Visualizar las transformaciones regionales asociadas a los procesos comunicacionales y la irrupción de la digitalización de la sociedad.

Comprender las dinámicas de las políticas, programas y prácticas educativas orientadas al reconocimiento de derechos.

Analizar prácticas, dimensiones y actores en los procesos de enseñanza y aprendizaje en disciplinas y contextos diversos a fin de promover transformaciones educativas.

Sistematizar el conocimiento generado sobre las dinámicas sociales, territoriales y educativas en términos de relaciones entre disciplinas y campos de conocimiento.

Proponer líneas interpretativas y criterios para la construcción de políticas públicas y otras iniciativas vinculadas a las problemáticas sociales, territoriales y educativas del sur de Córdoba identificadas.

Por otra parte, esta diversidad de líneas de investigación reconoce diversas experiencias y genera múltiples proyectos, bajo distintas modalidades (extensión, vinculación tecnológica, transferencia, consultoría, etc.), en al menos catorce clases de servicios de ciencia y técnica, a saber:

- 1) evaluaciones de políticas educativas;
- 2) diseño y realización de censos y encuestas sociodemográficas para organismos oficiales;
- 3) capacitación y asesoramiento sobre metodología de la investigación en ciencias sociales.
- 4) diseños y otros aportes a la gestión territorial de espacios rurales y franjas urbano-rurales;
- 5) planificaciones estratégicas para aglomeraciones urbanas;
- 6) actividades de valoración de la historia local y regional;
- 7) iniciativas de sensibilización sobre problemas sociales en públicos diversos;
- 8) promociones de la organización comunitaria para el desarrollo local;
- 9) diseños pedagógicos y curriculares para instituciones educativas de distinto nivel;
- 10) planificaciones de procesos comunicacionales en organizaciones públicas y comunitarias;
- 11) asesoría en políticas de gestión editorial.
- 12) relevamientos de cadenas productivas en ramas de la agroindustria;
- 13) atención de demandas de formación específica provenientes de empresas, organismos públicos y organizaciones de la sociedad civil; y
- 14) asesoramiento sobre políticas impositivas y de gestión de cooperativas.

En síntesis, la actual crisis de las ciencias sociales y las humanidades -por desfinanciamiento, deslegitimación y precarización del trabajo- demanda estrategias pertinentes, coherentes y viables de visibilidad, credibilidad y legitimación del conocimiento socio-científico. Sin embargo, esta lógica preocupación coyuntural no debiera opacar el rol clave de los organismos de ciencia, técnica y educación superior en el desarrollo nacional.

Río Cuarto, Argentina, mayo 2025